

CONV 189/02

CONTRIB 64

NOTA DE TRANSMISIÓN

de la: Secretaría

a la: Convención

Asunto: Contribución de miembros de la Convención

El Secretario General de la Convención ha recibido la contribución adjunta de:

Klaus HÄNSCH, Olivier DUHAMEL, Luís MARINHO, Linda McAVAN y

Anne VAN LANCKER, miembros, y

Pervenche BERÈS, Maria BERGER, Carlos CARNERO GONZÁLEZ, Elena PACIOTTI y

Helle THORNING-SCHMIDT, miembros suplentes de la Convención.

***El éxito de la Convención sobre el futuro de Europa:
Nuestras propuestas esenciales***

La Convención representa para los socialistas una oportunidad única para hacer avanzar la Unión Europea en aras del interés de los ciudadanos, permitir que la Unión responda de forma eficaz a sus obligaciones internas en defensa de su modelo social y contribuir al equilibrio mundial haciendo frente a los desafíos de un mundo globalizado en el siglo XXI.

Los socialistas, queremos participar con todas nuestras fuerzas en este proceso a fin de construir:

- una Europa social y democrática donde la gente pueda vivir en plena libertad, en paz, en seguridad y prosperidad y donde los ciudadanos puedan beneficiarse de los progresos sociales;
- una Europa que cumpla sus obligaciones internacionales contribuyendo a la paz y al desarrollo, así como a la protección de los derechos humanos;
- una Europa que garantice nuestro futuro promoviendo un desarrollo económico sostenible, protegiendo y reforzando las conquistas sociales, los recursos naturales y el medio ambiente.

Deseamos que la Unión, cuyo medio siglo de existencia, ha sido vital para la paz, la estabilidad y la prosperidad, prosiga su vocación histórica a través del proceso de ampliación al este y al sur. Por primera vez en su historia, parlamentarios europeos, nacionales y representantes de los gobiernos, así como representantes de los parlamentos y de los gobiernos de los países candidatos trabajamos conjuntamente para elaborar un tratado constitucional como base del futuro desarrollo de la Unión.

Deseamos que la Convención presente un proyecto coherente de constitución que promueva la integración europea en la línea de los logros de las últimas décadas. Deseamos que la constitución se base en una legitimidad democrática, que sea transparente, eficaz y que dé respuestas claras a nuestros ciudadanos en aquello que Europa, en tanto que Federación europea de Estados y de pueblos, puede y debe hacer en el interés de las mujeres y los hombres que la componen.

Nuestras prioridades

- promover el modelo de sociedad europeo en el marco del desarrollo sostenible, del pleno empleo, de la innovación y de la cohesión social;
- desarrollar un espacio de libertad, de seguridad y justicia;
- hacer oír la voz de Europa y afirmar su lugar en el mundo;
- conseguir una Unión más política, democrática, transparente, eficaz y cercana a las ciudadanas y ciudadanos.

Los valores fundamentales de Europa

La Carta de Derechos Fundamentales resume nuestros valores comunes y constituye la expresión más elaborada de la dignidad humana, de los derechos cívicos, económicos, sociales y políticos a los que seguimos firmemente apegados. Las reformas para la Unión del futuro deben concebirse sobre la base de estos valores.

- Por este motivo, propugnamos que la Carta de Derechos Fundamentales se integre en el futuro Tratado y se garantice su carácter jurídico vinculante.

Promover el modelo de sociedad europeo en el marco del desarrollo sostenible, del pleno empleo, de la innovación y de la cohesión social

Desarrollo del modelo social europeo

Para los socialistas, un mercado en sí mismo no es lo bastante justo ni eficaz. Aceptamos una economía de mercado, pero nos oponemos a una sociedad de mercado. Para que el mercado funcione bien necesita normas equitativas y de alto nivel que respeten la política y la protección sociales, los derechos de los trabajadores, la protección del medio ambiente, los derechos de los consumidores y la solidaridad entre las regiones.

Los resultados que deseamos lograr:

- consagrar el modelo social en el nuevo Tratado, incluyendo su financiación, la defensa de los servicios de interés general así como la protección social que reflejan las diversas tradiciones de nuestros países y que desempeñan papeles clave tanto para la cohesión de nuestras sociedades como para una ciudadanía participativa. La dimensión social debe formar parte de las misiones de la Unión, por lo que es relevante definir la naturaleza de los bienes de interés público;
- garantizar e institucionalizar la igualdad entre hombres y mujeres en todos los ámbitos;
- reforzar las disposiciones sociales existentes en el Tratado, suprimiendo la exclusión de la competencia comunitaria relativa a la remuneración y al derecho de asociación y de huelga;

- reforzar la función de los interlocutores sociales, incluido su papel de ‘correguladores’;
- elaborar un fundamento jurídico para el diálogo con la sociedad civil.

Introducción de la ‘gobernanza’ económica y social

La puesta en marcha del euro representa un éxito incontestable en la historia de la integración europea. No obstante, aún subsisten los desequilibrios entre las estructuras centrales monetarias como el Banco Central Europeo, y la falta de una coordinación eficaz de las políticas económica y social, especialmente en la zona euro y en la Unión Europea en su conjunto. La coordinación existente de la política económica y del empleo de los Estados miembros, mediante grandes orientaciones económicas y de empleo, el procedimiento de control multilateral, y la introducción en la Cumbre de Lisboa de una estrategia de coordinación de las políticas económicas, sociales, de empleo y de desarrollo sostenible, no son suficientes para suprimir el desequilibrio crucial entre la política monetaria y la coordinación económica a nivel europeo. La ‘gobernanza’ económica y social ayudará a explotar el potencial económico de la Unión con objeto de lograr el pleno empleo y la cohesión económica y social.

Por consiguiente, deseamos que:

- se revisen los artículos 2 a 4 del Tratado a fin de permitir una adaptación y un equilibrio de los objetivos de la Unión ;
- continúe la armonización fiscal en el marco del mercado interior, y la definición de los niveles sociales mínimos para permitir la consecución de los objetivos sociales y económicos;
- el Parlamento Europeo participe plenamente en tanto que colegislador en el refuerzo y mejora del desarrollo de una legislación europea equilibrada así como la sincronización de los principales instrumentos políticos en este contexto;
- se cree un procedimiento de 'reevocación' para el Parlamento Europeo en relación con la legislación secundaria como último recurso;
- se garantice la participación del Parlamento Europeo y de los interlocutores sociales en el diálogo macroeconómico;
- se aprueben las grandes orientaciones sobre la política económica, de empleo y convergencia social propuestas por la Comisión por mayoría cualificada en el Consejo en asociación con el Parlamento Europeo;
- la integración del método abierto de coordinación en los Tratados;
- se incluya en el Tratado la representación exterior unificada de la zona euro.

El desarrollo sostenible

El refuerzo de las dimensiones económicas, sociales y medioambientales implica prestar una mayor atención a la coherencia de las políticas emprendidas en estos ámbitos. Defendemos un crecimiento basado en una utilización responsable y eficaz de los recursos naturales, respetuosa con el medio ambiente y conforme a las formas de producción que no perjudican a la salud pública. Las misiones y competencias de la Unión en el futuro deben permitir:

- alcanzar un alto nivel de protección en materia de salud pública en el ámbito comunitario respetando las responsabilidades de los Estados miembros en este ámbito;
- garantizar la seguridad alimentaria, en particular asegurando un proceso de producción alimentaria que tenga en cuenta este objetivo. Para ello, es necesario que el Parlamento participe plenamente a través de la codecisión en aquellos aspectos que, de forma directa o indirecta, afectan a la seguridad alimentaria;
- reorientar de una manera global la política agrícola europea para reconciliarla con los imperativos del desarrollo sostenible, la protección del medio ambiente y la seguridad alimentaria, lo cual requiere la aplicación del procedimiento de codecisión en materia agrícola;
- reforzar las políticas de seguridad nuclear, promoción de la investigación y relaciones exteriores, revisar y actualizar el Tratado Euratom e integrarlo en el Tratado constitucional. Al mismo tiempo, hay que reducir el déficit democrático introduciendo la codecisión.

Profundizar y diversificar las políticas complementarias

Las políticas comunes constituyen la base de la integración europea, ya que refuerzan el equilibrio entre la dimensión económica y la dimensión social de la Unión. Se deben desarrollar dichas políticas sobre la base de la solidaridad en favor de una sociedad sin exclusión. Para conseguir estos objetivos:

- la Unión debe desarrollar la dimensión europea en materia de juventud y educación, investigación e innovación, desarrollando sin tardar los objetivos de una Europa del conocimiento definida en Lisboa;
- la Unión debe revitalizar su política de información, comunicación y formación;
- la Unión debe garantizar la libertad, el pluralismo de prensa y de difusión, al tiempo que se protegen los derechos de los consumidores;
- la Unión debe de ser reconocida como un actor legítimo en el terreno cultural, respetuoso con su diversidad cultural y capaz de ofrecer una contribución real y un importante valor añadido;
- la Unión debe garantizar la protección de los consumidores en el ámbito de los medios de comunicación y difusión;
- la Unión debe fomentar la cooperación entre los Estados miembros y, si es necesario, reforzar sus acciones en los ámbitos de la cultura y el deporte.

La financiación futura de la Unión

La Convención sobre el futuro de Europa debería representar una gran oportunidad para dotar al presupuesto de la Unión de un carácter democrático y legítimo. El punto más importante debería consistir en otorgar al Parlamento plenos poderes presupuestarios a la vez sobre los gastos y los ingresos, lo que significaría aplicar la codecisión para todas las cuestiones presupuestarias.

- La mejora del sistema de los recursos propios debería inspirarse en los principios de autonomía financiera, rentabilidad y transparencia. Cabría considerar la posibilidad de combinar la simplificación del sistema actual y de las disposiciones constitucionales al tiempo que se prevé la introducción de nuevos recursos, incluyendo un impuesto europeo, que constituyan al actual recurso propio;
- En lo que respecta a los gastos, el Parlamento Europeo tiene la intención de reforzar su papel en tanto que rama de la autoridad presupuestaria y de racionalizar la estructura del presupuesto con la supresión, en particular, de la distinción entre gastos obligatorios y no obligatorios.

La Unión en tanto que espacio de libertad, seguridad y justicia

Los socialistas abogamos por hacer de la Unión un espacio de libertad, seguridad y justicia. La lucha contra el terrorismo, en todas sus formas, ocupa un lugar importante entre nuestras preocupaciones. Deseamos que se establezca un programa europeo para reforzar la seguridad interior garantizando el respeto de los derechos y libertades individuales.

La noción de espacio de libertad, seguridad y justicia, que actualmente se limita a las medidas previstas en el título IV del Tratado de la Comunidad Europea y el título VI del Tratado de la Unión Europea, debe ser definida mejor para compatibilizarla con la definición de los derechos fundamentales en el texto de la Carta. Se trata esencialmente de poner de manifiesto la necesidad de una interacción entre la definición de los derechos fundamentales y la puesta en práctica de medidas a escala europea para la protección de los mismos.

Urge consolidar, en el pilar comunitario, la cooperación policial y judicial en materia penal. Permitirá crear una interdependencia real entre las políticas de la Unión en materia de libertad, seguridad y justicia y hacer que las normas sean comprensibles para los ciudadanos. Permitirá asimismo asegurar la coherencia jurídica en relación a los Tratados, y garantizar el control jurisdiccional sobre las actividades que inciden en los derechos de los ciudadanos. La codecisión con el Parlamento Europeo es una garantía del control democrático en este campo.

Defendemos la puesta en práctica de una verdadera política de asilo e inmigración mediante la coordinación eficaz de las diferentes políticas de integración, la armonización de las legislaciones en materia de derecho de asilo y el estatuto de los inmigrantes en la Unión.

Los resultados que deseamos conseguir:

- la posibilidad de que el ciudadano pueda recurrir directamente a la justicia comunitaria en caso de violación de los derechos fundamentales tal y como son reconocidos por la Carta de derechos fundamentales;
- la creación de una fiscalía europea en tanto que órgano independiente específicamente habilitado para perseguir los fraudes contra los intereses financieros de la Unión cometidos por las autoridades nacionales;
- conferir a Europol un estatuto institucional apropiado y coherente con el de Eurojust
- la fusión en el marco comunitario de la cooperación judicial y policial en materia penal con la cooperación judicial en el ámbito civil.

Una Unión fuerte en el mundo

Una Unión cuyas responsabilidades globales aumentan tiene el deber de contribuir al mantenimiento de la paz y de la democracia, en particular en la lucha contra el terrorismo, al respeto de los derechos de la persona y al desarrollo. Esta Unión debe ser capaz igualmente de hacer frente a los desafíos mundiales que constituyen el progreso económico y social sostenible, la protección del medio ambiente y la lucha contra la pobreza. En tanto que principal socio comercial de los países en vías de desarrollo, debe tratar de asegurar que el comercio mundial tenga en cuenta la solidaridad y los derechos fundamentales de la persona.

Con el fin de asegurar el cumplimiento de estas misiones, la Unión debe mejorar sus estructuras y métodos para contribuir a una verdadera política exterior coherente recuperando la PESC, la política comercial, la política económica y la política de cooperación al desarrollo:

- Europa debe hablar con una sola voz en el escenario internacional. Se debería eliminar el doblete actual entre el Consejo y la Comisión;
- se debe reforzar la legitimidad democrática gracias a la ratificación por parte del Parlamento Europeo de todos los acuerdos internacionales de importancia;
- los métodos de la PESC deben ser más eficaces, en particular gracias a la utilización del voto por mayoría cualificada tanto como sea posible.
- se debe prestar una atención especial a la prevención de los conflictos, al desarrollo de la PESD para ejecutar las misiones de Petersberg y, si es posible, una política de seguridad y de defensa eficaz, dotada de una fuerza de acción rápida; deben reforzarse los derechos de control del Parlamento Europeo en este campo.
- la votación por mayoría cualificada debe afectar a todas las decisiones de la política comercial para alcanzar un planteamiento coherente cubriendo todos los ámbitos comerciales, en particular, la propiedad intelectual, los servicios, las cuestiones medioambientales, sociales y laborales;

- la Unión debe disponer de personalidad jurídica a fin de reforzar su presencia activa en la escena internacional y facilitar su representación en todas las organizaciones internacionales.

Una Unión fundada en un Tratado constitucional que los ciudadanos comprendan fácilmente y cuyas instituciones sean más democráticas y eficaces

Una Unión ‘constitucionalizada’, más comprensible y cercana a los ciudadanos

El proceso de decisión y los medios de la Unión no corresponden ya a sus objetivos económicos y a sus políticas actuales. No está en disposición de responder a los desafíos de la ampliación y de asegurar sus responsabilidades en el mundo. Su estructura está mal construida, la gente está desorientada.

Un reparto de las competencias más claro y preciso entre la Unión Europea y los Estados miembros debería proporcionar al ciudadano las claves para comprender quién hace qué y cómo. El sistema de competencias debe poder evolucionar y adaptarse a los cambios sociales, económicos. Los principios de subsidiariedad y proporcionalidad son de carácter político y deben consolidarse en primer término a nivel de los parlamentos nacionales, en el momento de la aprobación del acto comunitario, y en el marco del control de sus respectivos gobiernos. La aplicación de los principios de subsidiariedad y proporcionalidad debe garantizarse tanto *ex ante* mediante un control político, como *ex post* por el Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas.

Es necesario organizar, simplificar y fundir los cuatro Tratados en un texto único que se aplicaría a una entidad única, la Unión, de modo que los ciudadanos puedan tener una visión de conjunto de la Unión y de sus procedimientos.

Se debería organizar el Tratado con, como primera parte, los principios fundamentales y las disposiciones constitucionales clave y los detalles relativos a las políticas como segunda. La primera parte constitucional sólo podría ser modificada mediante dictamen conforme del Parlamento Europeo y los Estados miembros; para la segunda, cabría crear un procedimiento de modificación de sus artículos según un método comunitario integrado.

Instituciones más eficaces, transparentes y democráticas

Realizar los objetivos destinados a alcanzar una Europa más fuerte política, económica y socialmente implica mayor eficacia y legitimidad. La Unión necesita instituciones eficaces que generen un proceso de decisión democrática que funcione.

En particular, esto significa:

Para el Parlamento

- es indispensable ampliar el procedimiento de codecisión a todas las esferas legislativas y presupuestarias para que la Unión sea más democrática y perfectamente legítima;
- el Parlamento Europeo debe dar su dictamen conforme a las modificaciones del Tratado;

- el Parlamento debe dar su dictamen conforme a todos los nombramientos de importancia constitucional: jueces del Tribunal de Justicia, Alto Representante para la PESC, responsables del Banco Central Europeo, Tribunal de Cuentas y Europol, de forma que se refuerce la legitimidad democrática de estos órganos;
- reforzar la cooperación cada vez más estrecha entre el Parlamento Europeo y los parlamentos nacionales en todos los aspectos de las políticas de la Unión, por ejemplo, en la elaboración de las grandes orientaciones de política económica y las cuestiones vinculadas con los asuntos de interior y justicia, de forma que se mejoren los mecanismos de control democrático. Estamos en contra de una cámara adicional compuesta por representantes de los parlamentos nacionales, que dificultaría el proceso de decisión sin mejorar la capacidad de auténtico control de los parlamentos nacionales;
- revisar los instrumentos y procedimientos legislativos a fin de acelerar la toma de decisiones, integrar los diferentes instrumentos, redactarlas en términos claros y jurídicamente adecuados, y distinguiendo entre la función legislativa y ejecutiva; permitir contactos previos entre colegisladores y hacer más transparente y flexible el procedimiento de conciliación, por ejemplo, designando como representantes del Consejo políticos y no funcionarios;
- las medidas de ejecución adoptadas por la Comisión deben poder ser examinadas por el Parlamento Europeo y Consejo, disponiendo cada uno de ellos de un derecho de 'reevoción' para analizar cada una de estas medidas y oponerse por una mayoría cualificada.

Para el Consejo

- reformar el Consejo y en particular el sistema de presidencias para garantizar una mayor continuidad;
- definir y repartir las funciones del Consejo en su papel legislativo y ejecutivo;
- ampliar el voto por mayoría cualificada a todos los ámbitos legislativos excepto para las cuestiones de carácter constitucional;
- simplificar el proceso de decisión, haciéndolo más transparente para saber quién hace qué, son las condiciones *sine qua non* de una Unión democrática. Por este motivo, el proceso legislativo debe ser público;
- la simplificación de la definición más que compleja de la “mayoría cualificada” abordada en el Tratado de Niza sustituyéndola por una doble mayoría de Estados y de población;
- oposición a cualquier tentativa de crear un directorio ejecutivo o un presidente ejecutivo del Consejo.

Para la Comisión

Abogamos por una Comisión fuerte capaz de cumplir su papel de gobierno europeo, en concreto a través de:

- la elección del Presidente de la Comisión por el Parlamento Europeo es necesaria para reforzar la legitimidad democrática, la autoridad y la eficacia de la Comisión y fomentar el interés de los ciudadanos en las elecciones europeas;
- la reforma de la estructura interna de la Comisión;
- la afirmación del derecho exclusivo de iniciativa de la Comisión;
- la incorporación del Alto Representante para la política exterior en la Comisión en tanto que Comisario con estatuto especial, elegido por el Presidente de la Comisión y por el Consejo;
- la colocación del conjunto de sectores de la administración de la Unión Europea – agencias, observatorios, Europol - bajo la responsabilidad de la Comisión.

Para el futuro

Los socialistas peleamos con fuerza antes del Consejo Europeo de Niza para conseguir la puesta en marcha de una Convención como alternativa al método tradicional de revisión de los Tratados. La poca coherencia entre las misiones y las competencias de la Unión sumada a la falta de democracia y eficacia en el funcionamiento de las instituciones ha conducido a un distanciamiento con los ciudadanos. A la vez que respete sus valores fundamentales en la realización de sus misiones, la Unión debe seguir siendo un modelo para el mundo. Para conseguirlo, debe promover su modelo social, crear un espacio de libertad, seguridad y justicia respetuosos con los derechos y libertades individuales y afirmar su lugar en el mundo. Para lograr estos objetivos, la Unión necesita dotarse de instrumentos eficaces y democráticos. Los resultados de los trabajos de la Convención deben constituir la base fundamental de las decisiones de la Conferencia Intergubernamental de 2004.

La Convención será un éxito si logra un resultado capaz de reconquistar la confianza de los ciudadanos en la Unión.
